

La formación docente actual es una necesidad ante la diversidad

Current teacher training is a necessity in the face of diversity

Husein Ballesterero Zuñiga¹, María José Enamorado Serna², Daniela María Sánchez Coneo³, María Del Carmen Junco Mercado⁴, Paty Pacheco Herrera⁵, Álvaro Javier Wilchez Arboleda⁶

¹Universidad de Córdoba, ballesterohusein@gmail.com, <https://orcid.org/0009-0005-8618-0448>, Colombia

²Universidad de Córdoba, mariajosenamoiradoserna09@gmail.com, <https://orcid.org/0009-0000-1884-5755>, Colombia

³Universidad de Córdoba, dan2501.com@gmail.com, <https://orcid.org/0009-0007-9809-3768>, Colombia

⁴Universidad de Córdoba, mariadelcarmenjuncomercado@gmail.com, <https://orcid.org/0009-0003-0902-1182>, Colombia

⁵Institución Educativa Santa María Goretti, patypacheco.lc@hotmail.com, <https://orcid.org/0000-0003-4770-1077>, Colombia

⁶Institución Educativa Villa Esther, alwijavi@gmail.com, <https://orcid.org/0009-0004-7985-0696>, Colombia

Información del Artículo

Trazabilidad:

Recibido 03-07-2025

Revisado 04-07-2025

Aceptado 20-07-2025

Palabras Clave:

Formación docente

Empatía

Abordaje pedagógico

Educación superior

RESUMEN

La educación inclusiva es una oportunidad para transformar vidas, esta no solo se aborda desde la educación básica y media la educación superior debe estar a la vanguardia de estos procesos en este trabajo analiza la labor de un docente de la universidad de Córdoba. Abordando su perspectiva y punto de vista sobre la educación inclusiva en sus años de experiencia laboral en el rol docente en educación superior, para ello se adoptó un enfoque cualitativo, empleando el método biográfico, el cual se centra en el estudio detallado de la vida y las experiencias de un individuo, se establecieron tres categorías principales para su interpretación; la primera centrada en las necesidades de formación docente, la segunda en el respeto y empatía como base para la formación y la tercera en la educación inclusiva un escenario para demostrar la idoneidad del docente como resultados más relevantes se destaca que existe una marcada necesidad de formación docente frente a la diversidad que a diario llega a las aulas de clase, por otro lado ser docente implica tener un compromiso social enmarcado desde una empatía y que esta debe ser transferida a sus estudiantes para que el aula sea más incluyente, finalmente se destaca que es la educación inclusiva la que muestra la verdadera idoneidad del docente, el que es buen docente lo demuestra en un escenario donde debe fomentar la inclusión.

ABSTRACT

Inclusive education is an opportunity to transform lives. This is not only addressed in primary and secondary education; higher education must be at the forefront of these processes. This paper analyzes the work of a professor at the University of Córdoba. Addressing his perspective and point of view on inclusive education during his years of work experience as a professor in higher education, a qualitative approach was adopted, employing the biographical method, which focuses on the detailed study of an individual's life and experiences. Three main categories were established for its interpretation: The first focused on teacher training needs, the second on respect and empathy as a basis for training and the third on inclusive education, a scenario to demonstrate the suitability of the teacher as the most relevant results, it is highlighted that there is a marked need for teacher training in the face of the diversity that reaches classrooms every day, on the other hand, being a teacher implies having a social commitment framed from empathy and that this must be transferred to their students so that the classroom is more inclusive, finally it is highlighted that it is inclusive education that shows the true suitability of the teacher, whoever is a good teacher demonstrates it in a scenario where they must promote inclusion.

Keywords:

Teacher Training

Empathy

Pedagogical Approach

Higher Education

INTRODUCCIÓN

Un enfoque inclusivo de la educación significa que se consideran las necesidades individuales y que todos los educandos participan y lo logran juntos. Reconoce que todos pueden aprender y que cada persona posee características, intereses, capacidades y necesidades de aprendizaje únicos.

Partiendo de este concepto, este trabajo se centra en la entrevista a un docente de la universidad de Córdoba. Abordando su perspectiva y punto de vista sobre la educación inclusiva en sus años de experiencia laboral en el rol docente en educación superior y fuera de esta. La universidad de Córdoba, como institución pública comprometida con la equidad y el derecho a la educación, no es ajena a estas transformaciones. En ese marco surge la necesidad de explorar como los docentes de esta institución, comprenden y visualizan el desafío de una educación inclusiva, en específico cuando se trata de estudiantes con algún tipo de barrera de aprendizaje y participación, dentro de ese proceso de formación activa.

El docente presenta un enfoque, comprensivo y rígido frente a lo teórico y práctico en educación inclusiva, el docente visualiza este concepto dentro de la práctica pedagógica, como una herramienta fundamental para la integración de los estudiantes con cualquier tipo de discapacidad en su proceso de formación.

Analizando la información recopilada y obtenida. Deduiremos y concluiremos la postura académico-social del docente sobre la educación inclusiva. Este tipo de reflexiones resulta fundamental para avanzar hacia una educación superior más humana, empática y adaptada a la realidad de cada estudiante.

La formación docente ha sido objeto de análisis a lo largo de la historia humana, vista como una herramienta que debe ser capaz de adaptar su práctica al entorno, el docente quien es un agente educativo fundamental, no solo debe desarrollar y aplicar competencias disciplinares, sino también pedagógicas, emocionales y sociales.

La educación inclusiva no solo se limita a la educación de estudiantes con discapacidad, sino que implica la transformación de la escuela para atender las necesidades de aprendizaje de todos, sin distinción. Esto exige una formación inicial y continua que reconozca las diferencias como valor pedagógico.

Nuestro trabajo se fundamenta, en una investigación que reconoce a el maestro como un agente clave en los procesos de inclusión. Su rol va más allá de la transmisión de contenidos, consolidándose como mediador pedagógico, garante de derechos y constructor de escenarios de equidad y respeto. Sin embargo, el cumplimiento de este rol exige una continua formación como lo es en el marco de la educación inclusiva. (Sarrionandia, 2017). Educación inclusiva. Sonrisas y lágrimas. Aula abierta, nos dice que: El enorme desafío que la educación inclusiva supone, entonces, es el de articular con equidad para TODO el alumnado las tres dimensiones referidas: acceder o estar presente en los espacios comunes/ordinarios donde todos se deben educar; participar, convivir y tener un bienestar acorde con la dignidad de todo ser humano y, finalmente, aprender y progresar en la adquisición de las competencias básicas necesarias para alcanzar una vida adulta de calidad, sin dejar a nadie atrás por razones, personales o sociales, individuales o grupales.

Dentro de los resultados obtenidos, en nuestra entrevista semiestructurada. Se deja en claro la preparación y capacitación del docente dentro del contexto de educación inclusiva, sin embargo, esto de manera parcial. Pues el docente no ha trabajado de manera extensa y continua con estudiantes que presenten alguna discapacidad o barrera de aprendizaje, el docente dentro de su vocación está ligado a llevar a cabo el proceso de enseñanza y aprendizaje; pero al no tener experiencia con estudiantes con discapacidad esto puede ser un problema en el abordaje pedagógico, el rol docente esta lleno de retos continuos, pero tener la capacitación necesaria para trabajar con estudiantes que presenten alguna discapacidad es estar un paso por delante no solo por el saber cómo trabajar en el aula de clases con ellos, sino también como ejercer la práctica docente haciendo un ajuste razonable o una adaptación del currículo inmediato, para así igualar la contextualización en el aula y las oportunidades de participar activamente.

Rivero (2017) en su trabajo: Las buenas prácticas en Educación Inclusiva y el rol del docente, nos dice que cuando se plantean buenas prácticas en Educación Inclusiva, nos encontramos con una diversidad de experiencias exitosas en diferentes contextos, que indican que para una escuela, un docente, unos estudiantes, sus familias y su realidad, la forma de implementarlo fue el camino para que su experiencia educativa se considere como guía para alcanzar las metas propuestas; sin embargo, se debe prestar atención de no trasladar de un lugar a otro el contexto sin prestar atención al significado que tienen en los lugares de origen ni a las claves contextuales en las que han surgido.

Es necesario tomar en cuenta que es un proceso que exige compromiso compartido, ya que en muchas ocasiones lo que se busca es responder ante la necesidad de estudiantes con discapacidad, que pertenecen a una familia distinta, tienen un ritmo más lento de aprendizaje que el resto de su grupo, pertenecen a una minoría étnica o hablan otra lengua, entre otras diferencias; es en casos como estos que se busca generar estrategias de participación, identificando barreras y facilitadores que permitan contextualizar su realidad y proponer soluciones para superar los obstáculos existentes.

La experiencia del docente entrevistado confirma lo que diversos estudios han señalado: la formación docente tradicional sigue siendo insuficiente para enfrentar la complejidad de la diversidad escolar. El reto no es solo técnico, sino también ético y político. Se necesita un modelo formativo que capacite a todos los docentes, que no vea la diferencia como un problema, sino como una riqueza; que entienda la inclusión no como una metodología aislada, sino como una visión integral de la educación.

El docente desde su punto de vista, visiona a la educación inclusiva como: algo que no se crea con decretos y leyes ni solamente con buenas intenciones. Se necesita una formación docente que parta de contextos reales, que escuche la voz del maestro y que le brinde recursos didácticos y éticos para actuar con eficacia. En este sentido se hace urgente, pensar en los espacios de actualización docente, transformándolos en comunidades de práctica, donde el aprendizaje se construya de manera horizontal, entre colegas que comparten realidades similares y problemáticas comunes.

Contextualizando a profundidad, De los Monteros & Del Pilar (2016) en su trabajo sobre: La formación del docente en la educación inclusiva universitaria, nos dice que en la actualidad la situación problemática está en que las instituciones educativas no todas se encuentran preparadas para ofrecer la ayuda necesaria a este grupo de niños, o jóvenes con discapacidades físicas o necesidades diferentes, a pesar de que se los están integrando dentro de sus aulas de clase no las están incluyendo. Las medidas que se toman, es abrir sus puertas a personas con discapacidades, solo por cumplir con el nuevo sistema de la reforma curricular, pero los docentes no se encuentran preparados para hacerlo, porque no tienen conocimiento sobre la atención personalizada que ellos requieren o necesitan. Toda persona tiene derecho a una educación que vaya más allá del simple hecho de ser admitido o aceptado en un sistema, para que logre que todas las personas desarrollen al máximo sus múltiples talentos y capacidades, por ello se dice que al docente le asiste una alta responsabilidad en su proceso de preparación, formación permanente. Esto nos lleva a que los docentes en sus salones de clase observen a los estudiantes con discapacidades como una oportunidad de mejora y de innovación en su actividad docente, en una oportunidad de buscar alternativas y nuevas formas de actuación didáctica, que vayan en beneficio de todo el grupo. De acuerdo con lo investigado referente a las discapacidades, en lo que respecta a las discapacidades físicas, se percibe y observa que en muchas instituciones educativas, existe la presencia de varios estudiantes con discapacidades que deben ser atendidos de mejor manera.

MATERIALES Y MÉTODOS

Objetivo

El objetivo es indagar acerca de la percepción de la educación inclusiva de un docente que labora en la educación superior, para esta investigación se adoptó un enfoque cualitativo, empleando el método biográfico, el cual se centra en el estudio detallado de la vida y las experiencias de un individuo.

Población y Muestra

La población y muestra corresponde a un sujeto de sexo masculino.

Instrumento

La recolección de datos se llevó a cabo mediante un cuestionario en línea, distribuido a través de la aplicación WhatsApp. Este instrumento abordó temas específicos relacionados con la formación docente, la trayectoria laboral y otros aspectos pertinentes.

En dicho cuestionario no solo se agregó información relevante de unas series de preguntas sino también los datos sociodemográficos del sujeto de estudio.

Procedimiento de recogida y análisis de datos

Posteriormente, se realizó un análisis cualitativo de la información recopilada, a partir del cual se establecieron tres categorías principales para su interpretación; la primera centrada en las necesidades de formación docente, la segunda en el respeto y empatía como base para la formación y la tercera en la educación inclusiva un escenario para demostrar la idoneidad del docente.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Luego de haber ejecutado y aplicado los instrumentos de investigación, se obtuvieron los resultados que sustentan nuestro trabajo. Mediante la entrevista semiestructurada realizada, la voz del docente entrevistado se convierte en el eje central de esta investigación, al revelar no solo sus percepciones sobre la formación docente, retos y estrategias frente a la diversidad del aula.

En referencia a las características sociodemográficas estarán representadas dentro de la siguiente tabla: En lo que respecta a las categorías sociodemográficas, esta se refleja en la tabla 1:

Tabla 1: Características sociodemográficas

It	Gen	Edad	Estado Civil	Ocupación	Escolarización
S1	M	35	Soltero	Docente	Profesional

Una vez vistas las características sociodemográficas, se evidencia que el sujeto de estudio, un docente de 35 años, oriundo de la ciudad de montería y con el pregrado de licenciado en educación física recreación y deportes, labora como docente universitario. Partiendo del análisis obtenido de la entrevista, surgieron tres categorías, las cuales son: la primera centrada en las necesidades de formación docente, la segunda en el respeto y empatía como base para la formación y la tercera en la educación inclusiva un escenario para demostrar la idoneidad del docente.

Tabla 2: Categorías

Item	Nombre	Relación
Categoría 1	Necesidades de formación docente	Empeño y dedicación por la profesión y cambio social
Categoría 2	respeto y empatía como base para la formación	Transformar y eliminar barreras de aprendizaje
Categoría 3	la educación inclusiva un escenario para demostrar la idoneidad del docente	La postura del rol docente frente a la educación inclusiva

Descripción de las categorías

Categoría 1: Necesidades de formación docente

El ser docente es un proceso amplio y extenso, la vocación es un proceso fundamental, el proceso de enseñanza y aprendizaje debe ser pragmático. Es decir que la teoría y práctica estén alineadas, estudiar una profesión relacionada con la docencia es otro aspecto fundamental, abordar la educación no es fácil, dependiendo del área del docente formado y en que contexto ejerza su profesión, estarán presentes esas barreras de aprendizajes en sus alumnos, ya sea por una discapacidad, condición o trastorno de aprendizaje. Aquí es donde surge la necesidad de no solo adaptar el currículo, sino también de formar a los docentes en educación inclusiva para sentar bases y tener una postura más concreta frente a los retos de la educación, Camargo (2004) dice que: Para superar la visión de capacitación como una necesidad individual del maestro y los problemas de la práctica actual, hay que concebirla como una necesidad de la institución o de una unidad territorial de variable tamaño y, por tanto, determinada por mecanismos y organismos donde participan el equipo de docentes y los rectores o directivos escolares, en el ámbito institucional; los supervisores y los directores de núcleo, en el local y municipal, y los secretarios de educación, en el espacio territorial municipal y regional.

El docente, en lo que refiere a cuando estuvo en su proceso de pregrado nos dice: *“La universidad no nos preparó para la vida real del aula en su totalidad. Uno aprende es cuando ya está ahí, con los niños, con sus diferencias, sus emociones, sus historias.”*

El no solo se desenvolvió en el campo de la docencia gracias a la universidad, también lo hizo el contexto en el que ha estado trabajando como docente al reconocer que cada uno de sus estudiantes es un sujeto activo diferente.

Categoría 2: Respeto y empatía como bases para la formación

El respeto se define como un valor fundamental, Carrasco-Aguilar & Luzón (2019) en su investigación nos dicen que: El profesorado reconoce que su rol tiene relación con el clima y convivencia escolar, lo que expresan en relación con sus habilidades profesionales, estilos de metodología en el aula, dominio de grupo y su quehacer pedagógico en general. Además, valoran conocer a sus estudiantes, aunque cuestionan que muchas veces su gran carga laboral les dificulta atender a estas cualidades. Aunque el rol docente muestre una considerable diversidad sociológica, se manifiesta como un agente de autoridad escolar y un agente social dentro de la institución.

El docente nos dice: *“Uno tiene que aprender a mirar a cada estudiante como único. Entender sus tiempos, sus emociones. No forzarlos, sino acompañarlos en el proceso de enseñanza y aprendizaje.”*

Esto deja en claro la perspectiva humanista no solo del docente sino también de la educación. Donde la praxis docente no solo se limita a enseñar o ser una figura de autoridad, en la práctica pedagógica también hay que poner empatía, la escucha activa y el respeto de las diferencias, lo que es fundamental para crear un entorno escolar de sana convivencia.

Categoría 3: La educación inclusiva como escenario para demostrar la idoneidad del docente.

La educación inclusiva, como se sabe es un proceso que requiere un abordaje concreto por parte del docente. Esto con la finalidad de brindar una igualdad de educación para el alumnado, son diversas las barreras de aprendizajes que se evidencian en los entornos educativos, según Castillo (2015), cuando se piensa en educación se piensa en humanidad, de igual manera, cuando se habla de educación inclusiva se hace referencia a derechos humanos. Los valores son los ejes que orientan la parte formativa en la vida del ser humano y, por lo tanto, conducen también el ámbito educativo y la sociedad en general.

Para el docente entrevistado, la verdadera preparación docente, se muestra en la práctica, especialmente cuando se enfrenta a contextos donde la diversidad es constante y no una excepción, lo que nos dice es:

“Cuando uno tiene 30 alumnos distintos y logra que todos aprendan algo, ahí es cuando se demuestra si uno realmente es maestro.”

La educación inclusiva, desde su visión, no es un conjunto de adaptaciones o normas impuestas, sino el saber ser docente, saber leer el aula, flexibilizar las estrategias, diversificar los caminos de aprendizaje y respetar los ritmos y necesidades de cada niño. El no ve a la educación inclusiva solo como política, sino como una actitud profesional y ética.

CONCLUSIÓN

Uno de los principales hallazgos, es el reto que lleva ser docente. Las experiencias que viven los docentes en su labor son fundamentos que los impulsan a mejorar cada día dentro del contexto educativo, desarrollando nuevas estrategias de enseñanza, adaptando sus labores a las necesidades del alumnado y aprendiendo no solo de su labor sino también de sus alumnos como sujetos activos dentro de este proceso. En ese sentido, la educación inclusiva se convierte en un reto no solo institucional, sino profundamente personal para el maestro. Los docentes deben “aprender a observar, adaptar y resolver” con base en el día a día, en lo que ven en sus estudiantes. Esta forma de autoformación en la práctica es valiosa, sí, pero también evidencia la ausencia de un sistema de acompañamiento y formación continua real, estructurado y contextualizado.

Como señala Moriña (2013) no se puede esperar inclusión sin formar en inclusión, en efecto, el tema de la inclusión no es solamente un asunto educativo o pedagógico, se trata, más bien, de una perspectiva de respeto a los valores comprendidos en los derechos humanos que afectan, particularmente, a los sistemas educativos. Por ello, se encuentran íntimamente vinculadas “la forma de concebir el tipo de sociedad y de bienestar a los que se aspira y la manera en que se concibe el “vivir juntos” (UNESCO, 2008).

De este modo, la justicia social, la inclusión social y la educación inclusiva forman una triada indisoluble, en la que subyacen valores tan importantes como el respeto a la diversidad, la equidad, la convivencia de forma solidaria y la tolerancia constructiva. En este sentido, es necesario formar docentes, de manera que cada uno en su rol sea capaz de ubicarse en una sociedad caracterizada por la multiculturalidad, la diversidad y los constantes cambios y transformaciones sociales que se dan. Kerguelen et al., (2025).

La formación docente actual debe reforzar la perspectiva inclusiva. A pesar del compromiso personal y vocacional que muchos docentes expresan, como se evidenció en la entrevista, la formación universitaria inicial no ofrece del todo herramientas prácticas para enfrentar la realidad de los contextos escolares diversos.

La experiencia práctica y el entorno laboral son elementos clave que moldean la identidad y la competencia inclusiva del docente. El testimonio del docente muestra que es en la interacción diaria con estudiantes diversos donde realmente se desarrolla la capacidad de enseñar con inclusión. Esto resalta la urgente necesidad de una formación situada, que tome el aula como fuente de aprendizaje profesional.

Valores como el respeto, la empatía y la escucha activa son fundamentales para una práctica docente inclusiva. La inclusión no puede implementarse solo a través de técnicas o un currículo adaptado. Se necesita una postura ética y humana del docente, que reconozca a cada estudiante como un individuo único, con ritmos, emociones y necesidades diferentes. La formación docente debe fortalecer estas competencias socioemocionales.

Para concluir, podemos decir que, la formación del docente frente a la educación inclusiva no solo se trata solo de hacer ajustes, sino de transformar la enseñanza para que todos aprendan en condiciones de equidad. Para lograr esto, es esencial contar con programas de formación continua, comunidades de práctica y apoyo institucional.

REFERENCIAS

- Angenscheidt Bidegain, L., & Navarrete Antola, I. (2017). Actitudes de los docentes acerca de la educación inclusiva. *Ciencias psicológicas*, 11(2), http://www.scielo.edu.uy/scielo.php?pid=S1688-42212017000200233&script=sci_arttext
- Ayala, L. E. Q. (2020). Educación inclusiva: tendencias y perspectivas. *Educación y ciencia*, (24), e11423-e11423. https://revistas.uptc.edu.co/index.php/educacion_y_ciencia/article/view/11423
- Castillo Briceño, C. (2015). La educación inclusiva y lineamientos prospectivos de la formación docente: una visión de futuro. *Actualidades investigativas en educación*, 15(2), 31-33. https://www.scielo.sa.cr/scielo.php?pid=S1409-47032015000200002&script=sci_arttext
- Camargo, M. C. F. M. (2004). Las necesidades de formación permanente del docente. *Educación y educadores*, 7, 79-112. <https://educacionyeducadores.unisabana.edu.co/index.php/eye/article/view/550>
- Carrasco-Aguilar, C., & Luzón Trujillo, A. (2019). Respeto docente y convivencia escolar: Significados y estrategias en escuelas chilenas. *Psicoperspectivas*, 18(1), 64-74. <https://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-69242019000100064>
- De los Monteros, L. E., & del Pilar, M. (2016). La formación del docente en la educación inclusiva universitaria. *RECUS: Revista Electrónica Cooperación Universidad Sociedad*, 1(2), 21-34. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6719914>
- Fernández Batanero, J. M. (2013). Competencias docentes y educación inclusiva. *Revista electrónica de investigación educativa*, 15(2), 82-99. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1607-40412013000200006&script=sci_abstract&tlng=pt
- González, D. R. M., Yunga, L. M. V., & Gómez, O. E. A. (2021). Amor y respeto en la práctica docente universitaria. *Mérito-Revista de Educación*, 3(9), 262-271. <https://revistamerito.org/index.php/merito/article/view/720>
- Inclusiva, E. (2006). Educación inclusiva. *Educación Inclusiva*: <http://www.inclusioneducativa.org/ise.php>. <https://www.academia.edu/download/47407649/099-107.pdf>
- Kerguelen, J., Morelos, Y. A., Herrera, P. P., Cordero, O. R., Reyes, M. L. P., & Diaz, C. C. (2025). Sensibilización frente al uso de la lengua de señas en estudiantes de los diferentes programas de la universidad del Sinú Montería Colombia. *Revista Latinoamericana de Calidad Educativa*, 2(1), 137-142. <https://alumnieditora.com/index.php/ojs/article/view/87>
- Loredo Enríquez, J., García Cabrero, B., & Alvarado García, F. (2010). Identificación de necesidades de formación docente en el uso pedagógico de Enciclomedia. *Sinéctica*, (34), 1-16. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1665-109X2010000100003&script=sci_arttext
- Rivero, J. (2017). Las buenas prácticas en Educación Inclusiva y el rol del docente. *Educación en Contexto*, 3, 110-120. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6296624>